

1° DE MAYO

Día de los trabajadores



// STAFF

COMISIÓN DIRECTIVA

Secretario Seccional. Oscar Lozeco

Secretario Adjunto. Aldo Roldán

Secretaría de Hacienda.

José Robert, Claudia Bugliolo

Secretaría Administrativa.

Cristina Figueroa, Claudia Ponce

Secretaría Gremial.

María José Marano, Miguel Bochini

Secretaría de Prensa.

Rodrigo Alonso, Benito Pérez Fernández

Sec. de Nivel Inicial, Primario, Prim Ad,
Especial y Especialidades.

Marisol Marchionatti, Ale Pretti

Sec. de Nivel Medio, Técnico, Superior,
Adultos Media y No Formal.

Rita Dellacqua, María Inés Arizpe

Secretaría de Asuntos Sociales
y Previsionales.

Hugo Sagardoy, Oscar Fornero

Secretaría de Derechos Humanos.

Diego Cardozo.

PUBLICACIÓN ELABORADA POR

las siguientes Secretarías de
AMSAFE La Capital:

:: Prensa

:: Nivel Primario, Especial
y Especialidades

COLABORACIÓN

:: María José Marano

:: Oscar Lozeco

:: José Robert

:: Cristina Marchionatti

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

DGCV Marcela M. Pucci

AMSAFE La Capital

Bv. Gálvez 950. S3000ACO Santa Fe

Tel. [0342] 4551517 / 453 8856

Email. prensa@amsafelacapital.org.ar

www.amsafelacapital.org.ar

// EDITORIAL

No es una fecha más en el calendario escolar el festejo del 1° de mayo, para nosotros los trabajadores de la educación es el símbolo de la lucha en defensa de nuestros derechos laborales, en defensa de la escuela pública, esa escuela pública pensada para todos, pensada como el lugar de la construcción de oportunidades, como el lugar de acceso al conocimiento y la formación necesaria para la transformación de una sociedad injusta que no puede explicar la pobreza en medio de la riqueza de los recursos naturales, pero también en defensa de nuestros alumnos, el 48.4% de ellos vive en hogares pobres, esto compromete seriamente su futuro en un contexto mundial donde el cambio tecnológico y el conocimiento hacen de la calificación de los trabajadores una clave para el desarrollo. Pero también es la fecha en la que nos reconocemos en el conjunto de los trabajadores ocupados y desocupados, esos compañeros con los que reclamamos que el desarrollo económico de nuestro País sea con desarrollo social. «Hay que saldar la deuda de 10 millones de compañeros en la pobreza.»

Por ello, reclamamos la paritaria social para poner en disputa la vida cotidiana, «movilizados, instalando agenda, estableciendo prioridades podemos avanzar en reformas estructurales». «En esta discusión cobra valor el será, el será que queremos los trabajadores. Y allí adquiere valor la propuesta de la Constituyente social que nos permita decir cuál es el contrato social que requiere esta Argentina para empezar a distribuir de manera distinta la riqueza».

Para que podamos pensar estas y otras situaciones más es que desde AMSAFE La Capital les acercamos una nueva edición de apuntes para el aula, convencidos que un futuro digno se construye entre todos.

Afectuosamente.

OSCAR LOZECO

Secretario Seccional

VISITE NUESTRA WEB

www.amsafelacapital.org.ar

El gremio de los trabajadores de la educación

 // ACTIVIDADES PARA NIVEL INICIAL Y 1º CICLO

COLMOS

¿Cuál es el colmo de un abogado?

Haber perdido la muela de juicio.

¿Cuál es el colmo de un policía?

Que lo asalte la duda.

Cuál es el colmo de un médico?

Que una de sus hijas se llame Dolores y la otra Remedios.

¿Cuál es el colmo de un jardinero?

Que su esposa se llame Rosa y su hija Margarita

¿Cuál es el colmo de un jardinero?

Que lo dejen plantado.

¿Cuál es el colmo de un boxeador?

Que su fruta preferida sea la piña.

¿Cuál es el colmo de un bombero?

Tener una hija manguera y un hijo chorro.

Cuál es el colmo de un carpintero?

Tener un perro que le mueva la cola.

¿Cuál es el colmo de un fotógrafo?

Que se le revelen los hijos.

¿Cuál es el colmo de un arquitecto?

Construir castillos en el aire.

¿Cuál es el colmo de un fiambreiro?

Tener un hijo salame.

¿Cuál es el colmo de un zapatero?

Atarse los zapatos con el cordón de la vereda.

¿Cuál es el colmo de un zapatero?

Caerse y hacerse pomada.

¿Cuál es el colmo de un relojero?

Que nadie le de la hora.

¿Cuál es el colmo de un heladero?

Derretirse por su vecinita de enfrente.

Propuesta de actividades sobre colmos

- ⚡ Leer los colmos.
- ⚡ Conversar sobre los mismos. ¿Qué tarea desarrolla cada uno? ¿Cuáles son sus herramientas de trabajo? ¿Qué ropa utiliza?
- ⚡ Inventar otros colmos con oficios como electricista, mecánico, maestra, farmacéutico.
- ⚡ Armar un diccionario de colmos, adivinanzas, refranes y trabalenguas.

Para imaginar, y hacer

- ⚡ Armar una galería de trabajadores.
- ⚡ Con diferentes técnicas plásticas confeccionar cuadros con retrato de trabajadores desarrollando sus tareas.
- ⚡ En un ámbito de la escuela armar la galería de exposición.
- ⚡ Realizar invitaciones y cursarlas a los diferentes grados, personal de la escuela, familias, etc.
- ⚡ Habilitar un cuaderno para que cada grado deje su impresión escrita sobre la muestra.

Para jugar

- ⚡ Confeccionar tarjetas con nombres de oficios (carpintero, oficinista, albañil, pintor, etc)
- ⚡ Armar grupos
- ⚡ Repartir las tarjetas.

continúa página 4

// continuación actividades

- ❑ Cada alumno debe decir: 5 herramientas con las que trabaja, 5 materiales que utiliza, 3 prendas de trabajo, 4 cuidados que debe tener cuando realiza su actividad.
- ❑ Armar una lista escrita compararla con otros grupos.
- ❑ Realizar volantes en los que se recomienda los cuidados que debe tener cada trabajador en su tarea.

Para conversar y opinar

- ❑ ¿Qué cuidados tiene que tener un albañil, pintor, electricista, etc cuándo realiza su trabajo?
- ❑ ¿Por qué y para qué le pagan a los trabajadores?
- ❑ Producir un texto breve que relate la historia de un trabajador.

Jugamos con trabalenguas

Poquito a poco Paquito empaca poquitas copitas en pocos paquetes.

Rápido corren los carros, Cargados de azúcar del ferrocarril.

Si Pancha plancha con cuatro planchas ¿con cuantas planchas plancha Pancha?

Los trabalenguas nombran diferentes actividades vinculadas al trabajo.

- ❑ Leerlos.
- ❑ Decirlos en voz alta.
- ❑ Inventar otros trabalenguas que refieran a trabajos.

VISITE NUESTRA WEB

www.amsafelacapital.org.ar

El gremio de los trabajadores de la educación

.....
www.portaleducativo.amsafelacapital.org.ar



// PARA LEER Y DISFRUTAR

EL NUEVO

Benedetti

Viene contento
el nuevo
la sonrisa juntándole los labios
el lápizfaber virgen y agresivo
el duro traje azul
de los domingos
Decente
un muchachito.
Cada vez que se sienta
piensa en las rodilleras
murmura sí señor
se olvida
de sí mismo.
Agacha la cabeza
escribe sin borrones
escribe escribe
hasta
las siete menos cinco.
Sólo entonces
suspira
y es un lindo suspiro
de modorra feliz
de cansancio tranquilo.
Claro
uno ya lo sabe
se agacha demasiado
dentro de veinte años
quizá
de veinticinco
no podrá enderezarse
ni será
el mismo
tendrá unos pantalones
mugrientos y cilíndricos
y un dolor en la espalda
siempre en su sitio.
No dirá

sí señor
dirá viejo podrido
rezará palabrotas
despacito
y dos veces al año
pensará
convencido
sin creer su nostalgia
ni culpar al destino
que todo
todo ha sido
demasiado
sencillo.

GENTE

Lima Quintana

Hay gente que con solo decir una palabra
Enciende la ilusión y los rosales;
Que con solo sonreír entre los ojos
Nos invita a viajar por otras zonas,
Nos hace recorrer toda la magia.

Hay gente que con solo dar la mano
Rompe la soledad, pone la mesa,
Sirve el puchero, coloca las guirnaldas,
Que con solo empuñar una guitarra
Hace una sinfonía de entrecasa.

Hay gente que con solo abrir la boca
Llega a todos los límites del alma,
Alimenta una flor, inventa sueños,
Hace cantar el vino en las tinajas
Y se queda después, como si nada

Y uno se va de novio con la vida
Desterrando una muerte solitaria
Pues sabe que a la vuelta de la esquina
Hay gente que es así, tan necesaria.



// ACTIVIDADES PARA 2º Y 3º CICLO

Leer imágenes, debatir, elaborar conclusiones.

A partir de la lectura de las historietas analizar la situación de cada familia de los chicos del aula y de las familias del barrio.

- Elaborar conclusiones donde se relacionen las condiciones laborales de los trabajadores con el desarrollo del barrio.
- A partir de una historieta seleccionada elegir un personaje de ella imaginar y contar una historia a partir de las siguientes preguntas ¿Cómo se llama? ¿Cómo está compuesta su familia? ¿De qué trabaja? ¿Qué beneficios tiene en su trabajo? ¿Qué dificultades? ¿Dónde vive? ¿Cómo es su casa?, etc.
- En algunas historietas se plantea la necesidad de organizarse y formar sindicatos.

Para preguntarnos y averiguar

- ¿Qué es un sindicato? ¿Conocen alguno? ¿Participan en su familia de las actividades de su sindicato? ¿Por qué creen ustedes que los trabajadores se organizan en sindicatos?
- Realizar entrevista a algún integrante de un sindicato
- Buscar en diarios y revista noticias que refieran a problemas laborales. Leerlos y comentarlos.

Para discutir en grupo

- ¿Sólo los trabajadores ocupados pueden organizarse en sindicatos?

Hablando de derechos

- Trabajar con la Constitución Nacional y recortes periodísticos
- ¿Cuáles son los derechos de los trabajadores según nuestra Constitución y en que artículo se encuentran definido?
- Confrontar lo que manda la Constitución con la información obtenida de los recortes periodísticos. Investigar sobre leyes provinciales que defiendan a los trabajadores y otras que los perjudican.
- Invitar a la escuela a un legislador para que cuente proyectos de leyes que han presentado en defensa de los derechos de los trabajadores.

Para averiguar. Pensar y difundir

- ¿Qué es una paritaria? Y ¿Una paritaria social?
- ¿Qué reclaman los trabajadores a través de una paritaria social?
- Armar afiches en los cuáles se de a conocer en la escuela y en el barrio ¿Qué es una paritaria social? [Más información. www.cta.org.ar]







// SOBRE LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES

LA SEMANA TRÁGICA

Fuente: Adaptación de Los mitos de la historia argentina III, de Felipe Pigna, Editorial Planeta, 2006

En diciembre de 1918 comenzó una huelga en los talleres metalúrgicos Pedro Vasena e Hijos. La industria metalúrgica se había visto profundamente afectada por la Primera Guerra Mundial e intentaba bajar costos. Los obreros, a su vez, pretendían obtener mejoras en sus condiciones de trabajo y en sus salarios. La huelga pronto se convirtió en un conflicto sindical generalizado que terminó con 700 muertos y cerca de 4000 heridos, y pasó a la historia como la Semana Trágica. Para recordar este episodio, hemos adaptado un extracto del libro Los mitos de la historia argentina III, de Felipe Pigna.

Enero sangriento: una masacre obrera conocida como «la Semana Trágica»

La huelga de los 2.500 trabajadores metalúrgicos había comenzado el 2 de diciembre. No pedían demasiado: jornada de ocho horas, salubridad laboral y un salario justo. Para ese entonces los Vasena habían vendido la fábrica a una empresa inglesa, pero seguían gerenciándola. Los antepasados de Adalbert Kriegar Vasena, ministro de economía de Onganía, se mostraron intransigentes frente a lo que llamaban la «insolencia obrera». Lo que naturalmente puso más «insolentes» a los trabajadores, que decidieron tomar la fábrica y armar un piquete en la puerta del establecimiento en defensa de sus derechos. El señor Vasena tenía buenas relaciones con el gobierno, particularmente con el señor Melo, que además de ser un notable militante radical cercano a Yrigoyen era a la vez asesor legal de Vasena. Y logró que enviaran rápidamente policías y bomberos para castigar la «insolencia» de los explotados organizados.

VISITE NUESTRA WEB
www.amsafelacapital.org.ar

Todo comenzó el 7 de enero, a eso de las tres y media de la tarde, con un grupo de huelguistas que había formado un piquete tratando de impedir la llegada de materia prima para la fábrica. En ese momento, los conductores que pasaron por donde estaban los huelguistas, develando su verdadera función, comenzaron a disparar sus armas de fuego contra los trabajadores. Al grupo de rompehuelgas se sumaron inmediatamente las fuerzas policiales que estaban destacadas en la zona desde el comienzo de la huelga. Se vivió un clima de pánico en el barrio, la gente corría a refugiarse donde podía.

Cuando terminó de escucharse el ruido ensordecedor de los balazos el saldo fue elocuente: cuatro muertos. Tres de ellos habían sido baleados en sus casas y uno había perecido a causa de los sablazos propinados por la policía montada, los famosos «cosacos». Hubo además, más de 30 heridos. Según La Prensa fueron disparados más de 2.000 proyectiles por unos 110 policías y bomberos. Sólo tres integrantes de las fuerzas represivas fueron levemente heridos. (...)

La historia oficial no recoge los nombres de los muertos del pueblo. Ellos fueron: Juan Fiorini, argentino, 18 años, soltero, jornalero de la fábrica Bozzalla Hnos., que fue muerto mientras estaba tomando mate en su domicilio de un balazo en la región pectoral; Toribio Barrios, español, 42 años, casado, recolector de basura, muerto en la avenida Alcorta frente al número 3189, de varios sablazos en el cráneo; Santiago Gómez Metrolles, argentino, 32 años, soltero, recolector de basura, de un balazo en el temporal derecho mientras se hallaba en la fonda de avenida Alcorta 3521, de Lázaro Alberti; Miguel Britos, casado, jornalero, muerto a consecuencia también de heridas de bala. Según el propio parte policial que reproduce La Nación, ninguno fue muerto en actitud de combate, ninguno estaba agrediendo a las fuerzas represivas. (...)

Frente a la gravedad de los hechos, uno de los

causantes de toda esta tragedia, don Alfredo Vasena, se dignó a reunirse con los delegados gremiales en el Departamento de Policía y les ofreció la reducción de la jornada laboral a 9 horas, un 12% de aumento de jornales y admisión de cuantos quisieran trabajar. Como la reunión se hizo larga, se decidió continuarla al día siguiente en la propia fábrica. Los obreros llegaron puntualmente a las diez, pero don Vasena se negó a reunirse argumentando que entre los delegados había activistas que no pertenecían a su plantel.

Los obreros armados de cierta paciencia conformaron otra delegación que presentó el pliego de condiciones de los huelguistas: jornada de 8 horas, aumentos de jornales comprendidos entre el 20 y el 40%, pago de trabajos y horas extraordinarias, readmisión de los obreros despedidos por causas sindicales y abolición del trabajo a destajo. Vasena prometió contestar al día siguiente y, a pedido de los obreros, ordenó que dejaran de circular las chatas de transportes. Pero los hechos se iban a precipitar.



Los muertos que vos matáis

Aquel jueves 9 de enero de 1919 Buenos Aires era una ciudad paralizada. Los negocios habían cerrado, no había espectáculos, ni transporte público, la basura se acumulaba en las esquinas por la huel-

ga de los recolectores, los canillitas habían resuelto vender solamente La Vanguardia y La Protesta, que aquel día titulaba: «El crimen de las fuerzas policiales, embriagadas por el gobierno y Vasena, clama una explosión revolucionaria». Más allá de las divisiones metodológicas de las centrales obreras, la clase trabajadora de Buenos Aires fue concretando una enorme huelga general de hecho. Los únicos movimientos lo constituían las compactas columnas de trabajadores que se preparaban para enterrar a sus muertos.

Eran hombres, mujeres y niños del pueblo, con sus crespones negros y sus banderas rojas y negras, eran socialistas, anarquistas y sindicalistas revolucionarios que salían a la calle para demostrar que no le tenían miedo a la barbarie «patriótica» de los dueños del país, de los «niños bien» de la «Liga Patriótica Asesina» como ya se la conocía en los ambientes obreros, para dar claro testimonio de que no los asustaban las policías bravas y ahí andaban con su única propiedad, sus hijos, por las calles de aquella Buenos Aires que hacía historia. Lo único que pretendían era homenajear a sus mártires y repudiar la represión estatal y paraestatal. Previsor, el jefe de policía Elpidio González había solicitado y obtenido aquel mismo día del presidente Yrigoyen un decreto que aumentaba en un 20% el sueldo de los policías a los que les esperaba una dura faena.



Masacre en el cementerio

A eso de las tres de la tarde partió el cortejo fúnebre encabezado por la «autodefensa obrera», unos cien trabajadores armados con revólveres y carabinas. Detrás, una compacta columna de miles de personas, «el poverberio» como les gustaba llamarlos a los pitucos. El cortejo enfiló por la calle Corrientes hacia el Cementerio del Oeste (La Chacarita). Al llegar a la altura de Yatay, frente a un templo católico, algunos manifestantes anarquistas comenzaron a gritar consignas anticlericales. La respuesta no se hizo esperar: dentro del templo estaban apostados policías y bomberos que comenzaron a disparar sobre la multitud cobrándose las primeras víctimas de la jornada. Al paso de la columna por las armerías, éstas eran asaltadas por algunos de los manifestantes que «expropiaban» armas cortas, carabinas y fusiles para «la revolución social».

Aproximadamente a las 17 horas de aquel 9 de enero la interminable y conmovedora columna obrera llegó a la Chacarita, la gente se fue acomodando como pudo entre las tumbas y comenzaron los discursos de los delegados de la FORA IX. En primera fila estaban los familiares de los muertos. Madres, padres, hijos, hermanos desconsolados y acompañados en el dolor y la necesidad de justicia por miles de personas. Mientras hablaba el dirigente Luis Bernard, surgieron abruptamente detrás de los muros del cementerio miembros de la policía y del ejército que comenzaron a disparar sobre la multitud. Era una emboscada. La gente buscó refugio donde pudo, pero fueron muchos los muertos y los heridos. Los sobrevivientes fueron empujados a sablazos y culatazos hacia la salida del cementerio. Según los diarios, hubo 12 muertos y casi doscientos heridos. La prensa obrera habló de 100 muertos y más de cuatrocientos heridos. Ambas versiones coinciden en que entre las fuerzas militares y policiales no hubo bajas. La impunidad iba en aumento. No había antecedentes de semejante matanza de obreros.

Pese a todo, el pueblo movilizado no se amilanó y siguió en la calle exigiendo justicia y pidiéndoles a sus dirigentes que continuara la huelga general, cosa que efectivamente ocurrió. La agitación seguía, y mientras se producía la masacre de la Chacarita un nutrido grupo de trabajadores rodeó la fábrica Vasena y estuvo a punto de incendiarla. En el interior del edificio se encontraban reunidos Alfredo Vasena, Joaquín Anchorena de la Asociación Nacional del Trabajo y el empresario británico comprador, que ante el devenir de los hechos pidió protección a su embajada, que rápidamente se comunicó con la Casa Rosada desde donde partió el flamante jefe de policía y futuro vicepresidente de Alvear, don Elpidio González, a parlamentar con los obreros y pedirles calma. No era el mejor momento y no fue bien recibido. La comitiva encabezada por el funcionario fue atacada, y el propio auto del jefe de policía fue incendiado por la multitud. González debió volverse en taxi a su despacho, pero envió a un grupo de 100 bomberos y policías armados hasta los dientes que dispararon sin contemplaciones sobre la multitud, provocando —según el propio parte policial— 24 muertos y 60 heridos.

En toda la ciudad se produjeron actos de protesta expresando la indignación de los trabajadores por la acción represiva del Estado. (...)



La Liga Patriótica, asesina

Por aquellos primeros días de 1919 a los miembros «más destacados de la sociedad» les dio un fuerte ataque de paranoia. En su fértil imaginación florecían selváticamente las teorías conspirativas. La Revolución Bolchevique se había producido hacía menos de dos años y el simple recuerdo de los soviets de obreros y campesinos decidiendo el destino de la nación más grande del mundo hacía temblar a los dueños de todo en la Argentina. Había que frenar el torrente revolucionario. Comenzaron a reunirse para presionar al gobierno radical, al que veían como incapaz de llevar adelante una represión como la que ellos deseaban y necesitaban.

Según los jefes las familias más «bien» de la Argentina, se hacía necesario el empleo de una «mano dura» que les recordara a los trabajadores que su lugar en la sociedad viene por el lado de la obediencia y la resignación. Así fue como un grupo de jóvenes de aquellas «mejores familias» se reunieron en la Confitería París y decidieron «patrióticamente» armarse en «defensa propia». Las reuniones continuaron en los más cómodos salones del «Centro Naval» de Florida y Córdoba, donde fueron cálidamente recibidos por el contralmirante y recontra reaccionario Manuel Domecq García y su colega el contralmirante Eduardo O'Connor, quienes se comprometieron a darle a los ansiosos muchachos instrucción militar. O'Connor dijo aquel 10 de enero de 1919 que Buenos Aires no sería otro Petrogrado e invitaba a la «valiente muchachada» a atacar a los «rusos y catalanes en sus propios barrios si no se atreven a venir al centro». Los jovencitos «patrióticos» partieron del centro naval con brazaletes con los colores argentinos y armas automáticas generosamente repartidas por Domecq, O'Connor y sus cómplices.

Este grupo inicialmente inorgánico se va a constituir oficialmente como Liga Patriótica Argentina el 16 de enero de 1919. Domecq García ocupó la presidencia en forma provisional hasta abril de 1919, cuando las brigadas eligieron como presidente a Manuel Carlés²⁶ y vice a Pedro Christophersen. (...)

¿A qué se dedicaban estos ciudadanos preocupados por el orden? Las bandas terroristas armadas que operaban bajo el rótulo de Liga Patriótica Argentina lo hacían con total impunidad y la más absoluta colaboración y complicidad oficiales. Se reunían en las comisarías y allí se les distribuían armas y brazaletes. Desde las sedes policiales partían en coches último modelo manejados por los jovencitos oligarcas, y al grito de «Viva la Patria» se dirigían a las barriadas obreras, a las sedes sindicales, a las bibliotecas obreras, a la sede de los periódicos socialistas y anarquistas para incendiarlos y destruirlos, todo bajo la mirada cómplice de la policía y los bomberos. El barrio judío de Once fue atacado con saña por las bandas patrióticas que se dedicaban a la «caza del ruso». Allí fueron incendiadas sinagogas y las bibliotecas Avangard y Paole Sión. Los terroristas de la Liga atacaban a los transeúntes, particularmente a los que vestían con algún elemento que determinara su pertenencia a la colectividad. La cobarde agresión no respetó ni edades ni sexos. Los «defensores de la familia y las buenas costumbres» golpeaban con cachiporras y las culatas de sus revólveres a ancianos y arrastraban de los pelos a mujeres y niños.



El triunfo de la huelga

Finalmente el 11 de enero el gobierno radical llegó a un acuerdo con la FORA IX basado en la liber-

tad de los presos que sumaban más de 2.000, un aumento salarial de entre un 20 y un 40%, según las categorías, el establecimiento de una jornada laboral de nueve horas y la reincorporación de todos los huelguistas despedidos. Poco después las autoridades de la FORA y del Partido Socialista resolvieron la vuelta al trabajo.

El vespertino La Razón tituló: «Se terminó la huelga, ahora los poderes públicos deben buscar los promotores de la rebelión, de esa rebelión cuya responsabilidad rechazan la FORA y el PS...». Pero el dolor y la conmoción popular continúan. Los trabajadores se muestran renuentes a volver a sus trabajos. En las asambleas sindicales las mociones por continuar la huelga general se suceden. Por su parte, la FORA V se opone terminantemente a levantar la medida de fuerza y decide «continuar el movimiento como forma de protesta contra los crímenes de Estado».

Finalmente, el jefe del Poder Ejecutivo de facto, general Luis Dellepiane, recibió el martes 14 de enero por separado a las conducciones de las dos FORA y aceptó sus coincidentes condiciones para volver al trabajo que incluían «la supresión de la ostentación de fuerza por las autoridades» y el «respeto del derecho de reunión». Pero pasando por encima del general, la policía y miembros de la Liga Patriótica se dieron un gusto que venían postergando: saquearon y destruyeron la sede de La Protesta. Esto motivó la amenaza de renuncia de Dellepiane, que fue rechazada al día siguiente por el propio presidente Yrigoyen, quien además ordenó efectivizar la puesta en libertad de todos los detenidos.

Para el jueves 16, Buenos Aires era casi una ciudad normal: circulaban los tranvías, había alimentos en los mercados, y los cines y teatros volvieron a abrir sus puertas. Las tropas fueron retornando a los cuarteles y los trabajadores ferroviarios fueron retomando lentamente los servicios. Recién el lunes 20 los obreros de Vasena, tras comprobar que todas sus reivindicaciones habían sido cumplidas y que no quedaba

ningún compañero despedido ni sancionado, decidieron volver a sus puestos de trabajo. (...)

La rebelión social duró exactamente una semana, del 7 al 14 de enero de 1919. La huelga había triunfado a un costo enorme. El precio no lo pusieron los trabajadores sino los dueños del poder, que hicieron del conflicto un caso testigo en su pulseada con el gobierno al que consiguieron presionar en los momentos más graves e imponerle su voluntad represiva.

Muy bien 10 felicitado

No hubo sanciones para las fuerzas represivas, ni siquiera se habló de «errores o excesos»; por el contrario, el gobierno felicitó a los oficiales y a las tropas encargadas de la represión y volvió a hablar de subversión. Por su parte, Dellepiane, el jefe de la represión, dictó la siguiente orden del día: «Quiero llevar al digno y valiente personal que ha cooperado con las fuerzas del ejército y armada en la sofocación del brutal e inicuo estallido, mi palabra más sentida de agradecimiento, al mismo tiempo que el deseo de que los componentes de toda jerarquía de tan nobles instituciones, encargadas de salvaguardar los más sagrados intereses de esta gran metrópoli, sientan palpar sus pechos únicamente por el impulso de nobles ideales, presentándolos como coraza invulnerable a la incitación malsana con que se quiere disfrazar propósitos inconfesables y cobardes apetitos».

El embajador de Yrigoyen en Gran Bretaña, Álvarez de Toledo, tranquiliza a los inversores extranjeros en un reportaje concedido al Times de Londres y reproducido por La Nación: «Los recientes conflictos obreros en la República Argentina no fueron más que simple reflejo de una situación común a todos los países y que la aplicación enérgica de la ley de residencia y la deportación de más de doscientos cabecillas bastaron para detener el avance del movimiento, que actualmente está dominado. [Agregó que] la República Argentina reconoce plenamente la deuda de gratitud hacia los

capitales extranjeros, y muy especialmente hacia los británicos por la participación que han tenido en el desarrollo del país, y que está dispuesto a ofrecer toda clase de facilidades para otro desarrollo de su actividad».

Donaciones de almas caritativas

Los sectores más pudientes de la sociedad se mostraron muy agradecidos con los miembros de las fuerzas represivas y quisieron premiarlas con lo único que a ambas partes les interesa a la hora de los homenajes: dinero. Las empresas beneficiadas con la «disciplina social», las damas de beneficencia y otras entidades «de bien público» iniciaron colectas «pro defensores del orden». Así lo detalla La Nación: «En el local de la Asociación del Trabajo se reunió ayer la Junta Directiva de la Comisión pro defensores del orden, que preside el contralmirante Domecq García, adoptándose diversas resoluciones de importancia. Se resolvió designar comisiones especiales que tendrán a su cargo la recolección de fondos en la banca, el comercio, la industria, el foro, etc., y se adoptaron diversas disposiciones tendientes a hacer que el óbolo llegue en forma equitativa a todos los hogares de los defensores del orden. [...] La empresa del ferrocarril del Oeste ha resuelto contribuir con la suma de 5.000 pesos al fondo de la suscripción nacional promovida a favor de los argentinos que han tenido a su cargo la tarea de restablecer el orden durante los recientes sucesos.

Un grupo de jóvenes radicados en la sección 15 de la policía ha iniciado una colecta entre los vecinos con objeto de entregar una suma de dinero a los agentes pertenecientes a la citada comisaría, con motivo de su actuación en los últimos sucesos».

Nadie se acordó de los familiares de los 700 muertos y de los más de 4.000 heridos. Eran gente del pueblo, eran trabajadores, eran, en términos de Carlés, «insolentes» que habían osado defender sus derechos. Para ellos no hubo «suscripciones»

ni donaciones para aquellas viudas con sus hijos sumidos en la más absoluta tristeza y pobreza, para los hijos del pueblo no hubo ningún consuelo. La caridad tenía una sola cara. Sólo varios meses después de terminada la represión de aquella Semana Trágica, las damas de caridad y la jerarquía de la Iglesia Católica lanzaron una colecta para reunir fondos para darle limosnas a las familias más necesitadas. Lo hacían evidentemente en defensa propia. Si a alguien le queda alguna duda, he aquí

parte del texto de lanzamiento de la Gran Colecta Nacional: «Dime: ¿qué menos podrías hacer si te vieras acosado o acosada por una manada de fieras hambrientas, que echarles pedazos de carne para aplacar el furor y tapparles la boca? Los bárbaros ya están a las puertas de Roma».

Adaptación de Los mitos de la historia argentina III, de Felipe Pigna, Editorial Planeta, 2006



// ACTIVIDADES

- ❑ Leer el texto referido a la semana trágica
- ❑ Buscar información en otros textos y confrontarlos con el de Felipe Pigna.
- ❑ Relacionar este acontecimiento con otros ocurridos en los últimos años.
- ❑ ¿Quiénes fueron Teresa Rodríguez, Carlos Fuentealba, Pocho Lepratti, Pablo Kostequi y Dario Santillán?
- ❑ Relacionar la lucha de los trabajadores antes mencionados con la lucha de los trabajadores muertos en la semana trágica.
- ❑ Realizar textos en distintos formatos que denuncien la represión sufrida por los trabajadores asesinados entre 1995-2007

// CANCIONES

ZAMBA DE LOS MINEROS

Jaime Dávalos

Pasare por gualfin,
 Me voy pa' corral quemao,
 A lo de marcelino ríos
 Para corpacharme con vino morao
 Yo soy ese cantor
 Nacido en el carnaval,
 Minero de la noche traigo
 La estrella de cuarzo del culampaja
 Molino del maray
 Que muele con tanto afan,
 Marcelino pisando el vino,
 Paredes el oro de culampaja.
 Yo no se, yo no soy,
 Andoy porque andoy nomas,
 Cuando a mi me pille la muerte
 Tan solo la zamba me recordara.
 La zamba de los mineros
 Tiene solo dos caminos
 Morir el sueño del oro,
 Vivir el sueño del vino

EL COSECHERO

Ramón Ayala

El viejo río que va
 Cruzando el atardecer
 Como un gran camalotal
 Lleva la balsa en su loco vaiven
 Rumbo a la cosecha cosechero yo sere
 Y entre copos blancos mi esperanza cantare
 Con manos curtidas dejare en el algodón
 Mi corazón.
 La tierra del chaco quebrachera y montaraz
 Prendera en mi sangre con un ronco sapucay
 Y sera en el surco mi sombrero bajo el sol

Faro de luz
 Algodón que se va ...
 Que se va ...
 Que se va ...
 Plata blanda mojada de luna y de sol
 Un ranchito borracho de sueños y amor
 Quiero yo
 De corrientes vengo yo
 Barranquera ya se ve
 Y en la costa un acordeon
 Gimiendo va su lento chamame
 Rumbo a la cosecha cosechero yo me ire
 Y entre copos blancos mi esperanza cantare
 Con manos curtidas dejare en el algodón
 Mi corazón.

BALTAZAR

León Gieco

Dice Baltazar que tiene que cuidar
 100 gallinas 10 caballos 30 vacas y sembrar
 dice Baltazar porque trabajo tanto
 si al final me estoy muriendo de tanto trabajar
 pero un día Baltazar escribió sobre un galpon
 unas frases muy cortitas que decían lo siguiente:
 «Las tierras deben ser del que las siembra
 porque yo estoy dando todo y hay quien se lo lleva
 esto es para usted señor patron y como va a conocer
 su campo
 si esta sentado en un sillón con su esposa mirando te-
 levision»
 Pero un día Baltazar se fue sin avisar
 y cuando estaba ya muy lejos se dio vuelta por mirar
 porque escuchaba un ruido extraño y no sabía que po-
 día ser
 ...y eran todos los caballos todas las gallinas
 mariposas blancas y los gorriones y las vacas

// CANCIONES

BREVE HISTORIA DEL PECOSO

Letra: Teresa Parodi

Música: Enrique Llopis

La noche suele encontrarte,
junto a los tachos, por los andenes,
a veces trae una estrella
que tiritando se te parece.
El duro fajo de diarios
sirve de apoyo cuando te duermes,
una pandilla de hermanos
te da la calle constantemente.
Y cuando el día en puntitas viene
te pilla yéndote de los trenes.
Te despertó como siempre, justo
cuando el vagón empezó a moverse.
Cruzaste al bar de la esquina
con unas cuantas monedas,
por la vidriera ya viste
que están el Moncho y Balbuena.
Ayer te dijo un fulano
que a tu papá lo soltaron
y que te anduvo buscando
por las casitas del barrio.
La soledad de la calle
te pesa mucho cuando anochece,
a veces tiene una cara
que ni te cuento, como de muerte.
Todos los diarios que vendes
tienen palabras que no comprendes,
pero que hablan de broncas,
dijo el Paulino que es el que lee.
En plaza Italia paraste un rato
con el Jacinto y el loco Pepe,
esa señora que cuida gatos,
suele comprarte el diario a veces.

BAJASTE DEL NORTE

Raúl Porchetto

Bajaste del norte
sin más que cuatro hijos,
y aquel cielo de tus ojos
y una mujer que te aprendió a seguir.
Buscabas el peso
sin darte por vencido,
mas al final de cada día
las manos vacías volvías a encontrar.
Por eso te entiendo
cuando en un vaso te vas,
quien sabe adonde
buscando eso que llaman paz.
Y aunque sabés que te dicen
viejo borracho sos tan bueno
que ni siquiera al diablo los mandás,
los mandás.

UN DULCE ALFARERO

Víctor Heredia

Animosamente preparaba el barro,
amorosamente todos los colores.
Buscaba la forma con sus sabias manos,
amorosamente modelaba el barro.
Como un dios de greda
sentado en la piedra,
los ojos perdidos en el precocado.
Sólo entre los valles
él y las estrellas.
¡Qué cosa tan bella!
¡Qué cuestión del cielo!
Un hombre y la tierra:
un dulce alfarero.

// COOPERATIVISMO

**¿QUÉ ES UNA COOPERATIVA?**

Una cooperativa es una asociación de adhesión libre y voluntaria entre trabajadores que teniendo necesidades comunes, tanto económicas, educativas, asistenciales como culturales, se unen para satisfacerlas juntos, a través del esfuerzo propio y la ayuda mutua. Las cooperativas son «entidades fundadas en el esfuerzo propio y la ayuda mutua para organizar y producir bienes y servicios con destino al público en general, a empresas y entidades mercantiles y al sector público».

Ley N°20.337 de Cooperativas, Rep. Argentina

Según la ACI, una cooperativa es «una asociación autónoma de personas, unidas voluntariamente, para atender a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes, a través de una empresa colectiva y democráticamente controlada».

ACI, Alianza Cooperativa Internacional, según redefinición de 1995

**TIPOS DE COOPERATIVAS**

Se pueden conformar diferentes tipos de Cooperativas, según las necesidades que satisfacen, estas pueden ser:

De trabajo

Las cooperativas de trabajo agrupan a trabajadores manuales o intelectuales, quienes aportan su trabajo o profesión para la realización de actividades económicas, con el objeto de proveerles fuentes permanentes de trabajo y distribuir los excedentes entre sus asociados.

De trabajo 3026 (ex 2038)

Hoy existe gran cantidad de compañeros agrupados en cooperativas de «techo y trabajo», creadas en el marco del Programa Nacional de Emergencia Habitacional, para el que se crearon normativas especiales para la constitución de este tipo especial de «cooperativas de trabajo». Estas suponen el doble objetivo de autoconstrucción de viviendas y generación de puestos de trabajo. El programa se encuentra orientado, fundamentalmente a beneficiarios del Pan Jefas y Jefes de hogar. El mínimo de miembros para constituir las es de 16.

De consumo y provisión

Las de consumo se forman para adquirir o producir por cuenta de la cooperativa, artículos de consumo de uso personal y del hogar para ser distribuidos entre los asociados.

Las de provisión suministran a los asociados los bienes y servicios necesarios para desarrollar sus actividades

De servicios públicos

Realizan obras para la prestación de servicios de pavimentación, red cloacal, gas natural, electricidad, teléfono, etc.

Cooperativas escolares, que funcionan dentro del establecimiento escolar y están integradas por alumnos menores de 18 años. Se rigen por las disposiciones de la Dirección General de Cultura y Educación en la Pcia. de Buenos Aires.

PRINCIPIOS Y VALORES DEL COOPERATIVISMO

El movimiento cooperativo mundial presenta a los «valores cooperativos» como las motivaciones más profundas de la acción cooperativa, y es lo que inspira la definición de los «principios» del movimiento. Este conjunto de valores, principios y normas son los que deben enmarcar su actuación en

la economía y en la sociedad. Dichos valores deben complementarse con un conjunto de virtudes que se corresponden a las siguientes actitudes: vivir mejor, pagar con dinero, ahorrar sin sufrimiento, integrar a las mujeres en las cuestiones sociales, educar al pueblo en cuestiones económicas, facilitar a todos el acceso a la propiedad, reconstruir la propiedad colectiva, establecer el precio justo, eliminar la ganancia capitalista, abolir los conflictos sociales, etc.

Esto último, surge de una de las concepciones sobre asociativismo, la de los pioneros de Rochadale, quienes dieron lugar, a mediados del siglo XIX, a una de las primeras experiencias de asociación cooperativa en un pueblo inglés con ese nombre.

Esas virtudes, que deben verse concretizadas en acciones, fueron traídas al tiempo presente por su redefinición, en septiembre de 1995, en el Congreso Mundial de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), en Manchester, Inglaterra.

VALORES

Principios

Las cooperativas están basadas en los valores de autoayuda, responsabilidad propia, democracia, igualdad, equidad y solidaridad.

En base a la tradición de sus fundadores, los miembros de la cooperativa creían en los valores éticos de honestidad, sinceridad, responsabilidad social y preocupación por los demás.

Los principios cooperativos son directrices según las cuales las cooperativas ponen sus valores en práctica.

1. Adhesión libre y voluntaria: las cooperativas son organizaciones voluntarias abiertas a todos aquellos aptos a utilizar sus servicios y dispuestos a aceptar sus responsabilidades de socio, sin discriminación de género, social, racial, política o religiosa.

2. Control democrático por parte de los socios: las cooperativas son organizaciones democráti-

cas, controladas por sus socios, quienes participan activamente en el establecimiento de sus políticas y en las tomas de decisiones. Tanto hombres como mujeres, elegidos como representantes, son responsables ante los socios. En todos los distintos tipos de cooperativas los socios tienen igualdad de voto, es decir, un socio, un voto.

3. Participación económica del socio: los socios contribuyen equitativamente y controlan de manera democrática el capital de su cooperativa. Una parte de este capital es generalmente propiedad común de la cooperativa. Ellos reciben una compensación limitada, en caso de que haya alguna, en base al capital suscrito (cantidad de capital aportado), como una condición de la sociedad. Los socios asignan el excedente para los siguientes propósitos: desarrollo futuro de la cooperativa a partir del establecimiento de reservas, parte de las cuales podrán ser indivisibles; ganancias de los socios en la proporción de sus transacciones con las cooperativas; y apoyo a otras actividades que sean aprobadas por los socios.

4. Autonomía e independencia: las cooperativas son organizaciones autónomas de ayuda mutua, controladas por sus miembros. En caso de que hagan acuerdos con otras organizaciones, incluso gubernamentales, o reciban capital de orígenes externos, lo deben hacer en términos que garanticen el control democrático de sus socios y mantengan su autonomía.

5. Educación, entrenamiento e información: las cooperativas ofrecen educación y entrenamiento a sus socios, representantes elegidos, administradores y funcionarios; así, ellos podrán contribuir efectivamente para su desarrollo. Ellos deben informar al público en general, particularmente a los jóvenes y los líderes proveedores de opinión, acerca de la naturaleza y de los beneficios de la cooperación.

6. Cooperación entre cooperativas: las cooperativas atienden a sus socios más efectivamente y fortalecen al movimiento cooperativo, trabajando conjuntamente a través de las estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales.

7. Preocupación por la comunidad: las cooperativas trabajan en pro del desarrollo sustentable de sus comunidades a través de políticas aprobadas por sus miembros.

// ACTIVIDADES SOBRE COOPERATIVISMO

- ⚡ Leer el material.
 - ⚡ Buscar en otros textos la historia del cooperativismo.
 - ⚡ Dar opinión sobre el mismo.
 - ⚡ Confeccionar afiches de información sobre cooperativas.
 - ⚡ Conversar ¿Porqué son importantes las cooperativas? ¿Qué problemas resuelve además del desempleo?
 - ⚡ Averiguar si en el barrio existen cooperativas y las características con la que están organizadas. Indagar si en el barrio hace falta cooperativas ¿De qué tipo?
 - ⚡ Proponer la organización de una cooperativa en la escuela.
-



AMSAFE La Capital

Bv. Gálvez 950 | S3000ACO Santa Fe | Tel. [0342] 455 1517 / 453 8856
 Email: prensa@amsafelacapital.org.ar | Web: www.amsafelacapital.org.ar

/// MicroRadial

Escuchá el Micro Radial de AMSAFE La Capital, todos los sábados a las 9.55 hs. por LT10 [AM1020]